

MARTÍ VEEDOR DE LAS CAUSAS PROFUNDAS MARTÍ SEEING OF THE DEEP REASONS

Lic. Javier González Martínez¹

Lic. Antonio Causilla Armas¹

MSc. Mayelín Rodríguez Rodríguez¹

¹Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

González Martínez, J., Causilla Armas, A., & Rodríguez Rodríguez, M. (2013). Martí veedor de las causas profundas. *Revista Conrado* [seriada en línea], 9 (38). pp. 36-45. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

Mucho se ha escrito acerca de la preocupación de José Martí por la independencia de Cuba, sin embargo esta tarea era un paso para otra de mayor alcance, el equilibrio del mundo, para comprender la lucha política se hace necesario ahondar en los análisis desde una perspectiva económica por donde Martí también transitó, y donde nuestros pueblos tuvo en él un ardiente defensor para el logro de ese equilibrio.

Hoy la globalización capitalista con su estilo neoliberal apunta recetas y modelos económicos para el mundo subdesarrollado que están muy lejos de hacer reinar la amistad y eliminar las desigualdades, frente a esta disyuntiva se impone la necesidad de releer a Martí, y buscar en él enseñanzas que nos permitan caminar hacia un mundo más justo y equitativo. Su pensamiento y acción constituyen sin dudas un referente obligado para la comprensión de los problemas actuales desde una perspectiva latinoamericanista y antiimperialista.

Palabras clave:

Independencia, equilibrio del mundo, globalización capitalista, enseñanzas, pensamiento.

ABSTRACT

It has been written a lot about José Martí's worries regarding the independence of Cuba, but this task was only a step forward to get a greater one "The World Balance". In order to understand the political fight, it is necessary to get deep into the analysis of the economical perception which Martí also took into account. Our people had his great support to achieve that balance.

Nowadays, the capitalistic globalization, with its neoliberal style, points to economic models and recipes that are far enough to make friendship rule and eliminate inequity.

That's the reason why it is necessary to read Martí's writings and find out his teachings, so that a fair and an equitable world can be reached. His thoughts and action constitute, undoubtedly, an obliged referent to comprehend today's problems from an antimperialist and Latin-American perspective.

Keywords:

Independence, world equitable, capitalistic globalization, teachings, thoughts.

INTRODUCCIÓN

José Martí fue sin dudas el más abarcador, crítico y analítico de todos los pensadores revolucionarios cubanos del siglo XIX cubano. Mucho se ha escrito acerca de la preocupación de José Martí por la independencia de Cuba, sin embargo esta tarea era un paso para otra de mayor alcance, el equilibrio del mundo, para comprender la lucha política se hace necesario ahondar en los análisis desde una perspectiva económica por donde Martí también transitó, y donde nuestros pueblos tuvo en él un ardiente defensor para el logro de ese equilibrio, que lo demostró con su pensamiento y acción práctica, como fue el servicio prestado cuando, asumiendo su defensa, se constituye en su vocero sagaz durante el Congreso Interamericano de Washington de 1889 y en la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América, efectuada en la misma capital en 1891.

Lo que convierte a Martí en el luchador antiimperialista más esclarecido de su momento americano en virtud de su fiera honestidad y de su inabarcable resonancia humana. Si bien no sistematizó en una obra escrita su pensamiento económico, sus ideas en esta esfera son de gran importancia para la comprensión de los problemas actuales como lo es: la tendencia hegemónica del imperialismo, en particular de los Estados Unidos de Norte América E.E. U.U. y su proyecto de dominación global.

Leer a José Martí en los momentos de la globalización neoliberal es ir a la raíz de los acontecimientos actuales, sus análisis, reflexiones y su acción práctica acerca de los problemas de finales del siglo XIX trascienden hasta la actualidad.

La visión martiana para captar la tendencia del desarrollo mundial, al plantear: *“los pueblos todos deben reunirse en amistad y con la mayor frecuencia dable, para ir remplazando, con el sistema de acercamiento universal, por sobre la lengua de los istmos y la barrera de los mares, el sistema muerto para siempre, de dinastías y grupos”* (Martí, 1992), no sólo se nota la belleza de su expresión para hacer comprender que la unión mundial es un proceso histórico y evolutivo de acercamiento entre los pueblos, sino además que para dicha unión no basta con lo económico, es necesario hacer valer al ser humano universalmente por encima de todas las diferencias.

Martí se propone luchar por alcanzar ese equilibrio hasta el final de sus días, como el mismo planteara: *“yo alzaré el mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí, al último tronco, al último peleador: morir callado”*. (Martí, 1992)

Hoy la globalización capitalista con su estilo neoliberal apunta recetas y modelos económicos para el mundo subdesarrollado que están muy lejos de hacer reinar la amistad y eliminar las desigualdades, frente a esta disyuntiva se impone la necesidad de releer a Martí y buscar en él enseñanzas que nos permitan caminar hacia un mundo más justo y equitativo.

DESARROLLO

Grandes acontecimientos rodean la vida de José Martí, dentro estos hechos se destacan, la Guerra de los Diez Años, el Presidio Político, la deportación a España en momentos de importantes contradicciones políticas en la metrópoli; la residencia en varias de las jóvenes repúblicas latinoamericanas y en los, así como su papel en la organización e inicio de la Guerra del 95. Estos van a ir conformando el pensamiento del Héroe Nacional.

Como es conocido obligado por la circunstancia Martí es deportado de Cuba, viaja a España y estuvo en Estado Unidos por doce días en enero de 1875 en tránsito hacia México, donde su amigo Manuel Mercado lo acogerá y vivirá en México a partir de 1875. En este país se desarrollaba una interesante polémica económica acerca de las políticas liberales en el comercio y su repercusión al interior de la sociedad mexicana, sobre la cual

Martí cumplió con pláceme sincero, la tarea de realizar observaciones de gran utilidad donde se evidencia su capacidad de análisis sobre los temas económicos en la defensa de los pueblos, en la que apuntaba en la Revista Universal, México, en septiembre 23 de 1875: *“la prensa está haciendo algo digno de ella: el país pregunta a sus hombres inteligentes por qué se muere de miseria sobre su tierra riquísima, por qué la industria extranjera vive en México mejor que la industria mexicana”*. Esta sola observación que se manifiesta en la prensa mexicana de la época y que Martí retoma mantiene hoy total vigencia cuando la gran cultura de México que fue la cuna de la producción y cosecha de maíz, es hoy un país importador del grano debido a las política neoliberales y al Tratado de Libre Comercio de México con Canadá y Estados Unidos (TLCAN).

Alertaba *“la imitación servil extravía, en economía, como en literatura y en política”*. Y hacía la siguiente reflexión y se preguntaba, *“un principio debe ser bueno en México, porque se aplicó con buen éxito en Francia. Asíéntase esto a veces, sin pensar en que esto provoca una pregunta elocuente. ¿Es la situación financiera de México igual a la francesa? ¿Se producen las mismas cosas? ¿Están los dos países en iguales condiciones industriales?”* Nótese en esta reflexión de Martí cuánto tiene de vigencia y es hoy unas de las exigencias para lograr equidad en el comercio e indicaba: debe haber en la aplicación del principio económico relación igual a la relación diferencial que existe entre los dos países.

Continuaba su análisis *“Vienen rebozos¹ extranjeros que se venden en México un cincuenta por ciento más barato que los mexicanos. ¿Hay derecho para obligar a la gran masa de consumidores, a que compre por cinco pesos un rebozo mexicano, cuando puede comprar por dos pesos y medio un buen rebozo extranjero?”*

¿Qué se quiere cuando se protege una industria nacional? No se quiere precisamente que gallardee y compita como la mejor entre las industrias extranjeras. Para posteriormente ir a la esencia del problema (Pero viene el problema grave, con el resultado que queda por realizar: ¿qué se hace con la masa de trabajadores mexicanos, ocupados antes en la industria que muere vencida y absorbida por la extranjera? y sentenciaba: “he aquí el error del precepto económico demasiado libre, que quiere vencer atropellando, cuando debe vencer y conciliar”.

El estudio minucioso, la previsión, la cautela y la defensa de lo nacional en políticas económicas es un imperativo Martí ante esta situación recomienda que deban buscarse, por tanto, no solamente las razones que aboguen en pro de uno u otro sistema debatido, sino las soluciones fijas y concretas para este caso especial. Sentado como principio que es justo permitir la introducción de rebozos extranjeros, porque de ello aprovecha la masa común y no perjudica al comercio interior, debe buscarse al mismo tiempo la manera de conservar las fábricas mexicanas de rebozos, para que no queden sin trabajo los operarios que trabajan en ellas.

Apreciamos aquí como se preocupa por la situación económica de las nacientes repúblicas latinoamericanas en particular del libre comercio y de su influjo negativo en el desarrollo de la industria nacional, cuánto necesitan los países subdesarrollados de estas observaciones.

¹El rebozo es una prenda de vestir femenina usada en México, es un producto derivado del mestizaje producido por la Conquista Española. Se sabe que los indígenas mexicanos los usaban ya antes del arribo de los españoles, pero la palabra rebozo no aparece en la lengua hispana sino hasta el año 1562. El rebozo se fabrica en todo México, pero los rebozos de Michoacán, Oaxaca, Querétaro y San Luis de Potosí son particularmente apreciados.

Martí regresa el 3 de enero de 1880 a Estados Unidos y permanece hasta el 8 de enero de 1881 en que tiene una breve estancia en Venezuela y regresa el 10 de agosto del propio año, el panorama político es totalmente diferente a lo conocido en Europa y el resto de las Américas, aproximadamente 15 años Martí residirá en los Estados Unidos. Este primer contacto directo de Martí con la cuna de Lincoln lo deslumbró, allí se impresiona con el desarrollo económico y el sistema político existentes.

En su publicación en *The Hour* de Nueva York del 10 de abril de ese año, expresa: *“estoy, al fin, en un país donde cada uno parece ser su propio dueño. Se puede respirar libremente, por ser aquí la libertad fundamento, escudo, esencia de la vida [...] Nunca sentí sorpresa en ningún país del mundo que visité. Aquí quedé sorprendido[...]*” para reafirmar en julio de 1880 cuando escribe: *“estoy hondamente reconocido a este país, donde los que carecen de amigos encuentran siempre uno, y los que buscan honestamente trabajo encuentran siempre una mano generosa. Una buena idea siempre halla aquí terreno propicio, benigno, agradecido. Hay que ser inteligente; eso es todo. Dese algo útil y se tendrá todo lo que se quiera”*. (Martí, 1881)

Sin embargo, transcurrido tres meses desde que Martí escribiera tan halagadoras palabras, su aproximación a ese escenario va siendo más exacta y en correspondencia, se cuestiona: *“¿pero tienen los Estados Unidos los elementos que se supone que posee?”*, para casi de inmediato puntualizar: *“el observador encuentra contestaciones elocuentes a todas estas mixtificaciones mientras va por las calles”*.

En la misma oportunidad, en párrafos siguientes, despeja las incógnitas: *“¿Qué veo?”* — Se pregunta, y en el acto se responde—: *“una niña de siete años va a la escuela. Habla con cuidado inusitado —con otras niñas, esta miniatura de mujer tiene tanto dominio de sí misma como una mujer casada... Sus orejas están adornadas de pesados aretes; sus pequeños dedos de sortijas... La esclavitud sería mejor que esta clase de libertad; la ignorancia mejor que esta ciencia peligrosa”*.

Pero es en la segunda mitad de la década de los 80 en que se puede hablar de una oposición consciente de Martí a cada avance de aquel imperialismo en formación, es el año 1886 de radicalización del pensamiento martiano, el año del salto en la comprensión de los problemas sociales, de la sociedad norteamericana y en la definición de las direcciones de la lucha política para alcanzar la unidad de los revolucionarios cubanos.

Plantea la necesidad urgente de oposición a la relación de sometimiento que aspira a lograr el naciente imperialismo, José Martí no solo propone resistir el peligro del naciente imperialismo, sino que va buscando manera eficaz de hacerle oposición, es decir ha comenzado a definir cómo actuar: cómo oponerse al avance del imperio.

¿Por qué razones se produce en Martí este profundo e inesperado entendimiento de su tiempo y del nuestro? Para dar respuesta a esta interrogante hay que indagar en las fuentes del antiimperialismo de Martí, es fuerza anotar cómo influyen decisivamente en su postura sorprendente las relaciones económicas entre las dos Américas.

El desbordamiento económico de los Estados Unidos sobre el sur del continente fue descubierto muy pronto por nuestro gran hombre como un hecho que venía a esclavizar a sus hermanos de la gran patria, el hecho de ser el continente americano tierra descubierta, espacio llamado a recibir la civilización europea, marca los términos de su destino. Ello determina una distinción radical que advendrá, al paso del tiempo, en oposición encarnizada. Martí, señaló la diferencia en el arranque y el desarrollo, proclamó el inevitable conflicto, llamando a enfrentarlo, vencerlo y superarlo. En Estados Unidos se operan importantes cambios en la vida política, económica y social, son momentos del

paso del capitalismo a su fase imperialista, aunque Martí no desarrolla una teoría especialmente sistematizada sobre esta cuestión, la profundidad y extensión de su pensamiento permite apreciar una idea coherente en relación con el peligro que representaba los EE.UU. para nuestros pueblos de América, asumiendo en la práctica su defensa, se constituye en un defensor valeroso durante el Congreso Interamericano de Washington de 1889 y en la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América, efectuada en la misma capital en 1891.

Escribe una serie de Crónicas sobre la Primera Conferencia Internacional Americana. 2 de nov. 1889. Ellas tratan de la primera maniobra norteamericana de lograr el predominio económico sobre la América Latina. Los objetivos reales del congreso, convocado por el Secretario de Estado Blaine, eran principalmente dos:

1. Uno de carácter político: el arbitraje permanente y compulsorio de los EE. UU. en las cuestiones interamericanas.
2. Comercial: el Zollverein o unión aduanera, se proponían volcar en nuestra América sus productos sin pago, excluyendo el comercio libre con Europa y el resto del mundo, que nos vendían más barato, sin exigir como los norteamericanos su misión política.

Acerca de la misma escribió en el periódico La Nación de Nueva York, una serie de crónicas en las cuales abordó su historia, sus elementos y sus tendencias:

La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América, La Revista Ilustrada, Nueva York, mayo de 1891.

24 de mayo 1888, *“la adopción por cada uno de los gobiernos de una moneda común de plata, que sea de uso forzoso en las transacciones comerciales recíprocas de los ciudadanos de todos los Estados de América”*.

23 de marzo 1891 *“la creación de una moneda común de plata de uso forzoso en todos los Estados de América era un sueño fascinador”*. Recomendó la delegación el uso del oro y la plata para la moneda, con relación fija.

Como fue la del 2 de noviembre de 1889 en la cual plantea: *“jamás hubo en América, de la Independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo”*.

Este pensamiento de Martí es muy utilizado para abordar el peligro de los EE.UU., sin embargo se considera que muchos desconocen las causas reales de este convite. Cómo el mismo expresará *“a todo convite entre nuestros pueblos hay que buscarles las razones ocultas”*. (Martí, 1889)

De ahí que alertara que *“de la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia”*. Lo que significaba por tanto que *“los peligros no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se los puede evitar. Lo primero en política, es aclarar y prever. Sólo una respuesta unánime y viril, para la que todavía hay tiempo sin riesgo, puede liberrar de una vez a los pueblos españoles de América de la inquietud y perturbación, fatales en su hora de desarrollo, en que les tendría sin cesar, con la complicidad posible de las repúblicas venales o débiles, la política secular y confesa de predominio de un vecino pujante y ambicioso, que no los ha querido fomentar jamás, ni se*

ha dirigido a ellos sino para impedir su extensión, como en Panamá, o apoderarse de su territorio, como en México, Nicaragua, Santo Domingo, Haití y Cuba, o para cortar por la intimidación sus tratos con el resto del universo, como en Colombia, o para obligarlos, como ahora, a comprar lo que no puede vender, y confederarse para su dominio”.

“Desde la cuna soñó en estos dominios el pueblo del Norte..., con el verso de Sewall, que va de boca en boca, “vuestro es el continente entero y sin límites”,...y “cuando un pueblo rapaz de raíz, criado en la esperanza y certidumbre de la posesión del continente, llega a serlo, con la espuela de los celos de Europa y de su ambición de pueblo universal, como la garantía indispensable de su poder futuro, y el mercado obligatorio y único de la producción falsa que cree necesario mantener, y aumentar para que no decaigan su influjo y su Fausto, urge ponerle cuantos frenos se puedan fraguar, con el pudor de las ideas, el aumento rápido y hábil de los intereses opuestos, el ajuste franco y pronto de cuantos tengan la misma razón de temer, y la declaración de la verdad”.

“Y el Sun dice así: “compramos Alaska ¡sébase de una vez! Para notificar al mundo que es nuestra determinación formar la unión de todo el norte del continente con la bandera de las estrellas flotando desde los hielos hasta el istmo”. No queremos más que ayudar a la prosperidad de esos pueblos”, dice el Tribune. Y en otra parte dice hablando “esos pueden ser resultados definitivos y remotos de la política en general que deliberadamente adoptaron ambos partidos en el congreso”. “No estamos listo todavía para ese movimiento,” dice el Herald: “Blaine se adelanta a los sucesos como unos cincuenta años”. ¡A crecer, pues pueblos de América antes de los cincuenta años!”

¿Qué lección se desprende para América...?

Si a un caballo hambriento se le abre la llanura, la llanura pastosa y fragante, el caballo se echará sobre el pasto, y se hundirá en el pasto hasta la cruz, y morderá furioso a quien se la estorbe. Dos cóndores, o dos corderos, se unen sin tanto peligro como un cóndor y un cordero....Prever es la cualidad esencial, en la constitución y gobiernos de los pueblos. Gobernar no es más que prever. Antes de unirse a un pueblo, se ha de ver qué daños o qué beneficios, pueden venir

Creen en la necesidad, en el derecho bárbaro, como único derecho: “esto será nuestro, porque lo necesitamos. Creen en la superioridad incontrastable de la raza anglosajona contra la raza latina. Creen en la bajeza de la raza negra, que esclavizaron ayer y vejan hoy, y de la india, que exterminan. Creen que los pueblos de América están formados, principalmente de indios y de negros. (...) -¿pueden los Estados Unidos convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica? ¿Conviene a Hispanoamérica la unión política y económica con los Estados Unidos? “Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad”.

El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte el influjo político. “Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro, es separarlo de los demás pueblos”.

Ni uniones de América contra Europa, ni con Europa contra un pueblo de América...La unión, con el mundo, y no con una parte de él; contra otra. Estos análisis, aseveraciones y previsiones de José Martí acerca del interés de los Estados Unidos por imponer una moneda, lo logró en 1945 no ya a nivel regional sino a nivel mundial, después de terminada la II Guerra Mundial su economía estaba intacta y disponía de casi el 70 % de las reservas en oro del mundo e impone el dólar al mundo como moneda de cambio universal donde por cada onza de oro troy debían circular 35 dólares, pero el 15 de agosto

de 1971, Nixon decidió unilateralmente, suspender la garantía en oro por cada dólar emitido. Con eso financió la matanza de Vietnam, una guerra que costó más de 20 veces el valor real de las reservas en oro que le quedaban. Desde entonces la economía de Estados Unidos se sostiene a costa de los recursos naturales y los ahorros del resto del mundo. Esto permitió que el imperio dominara al mundo más por la economía y la mentira que por la fuerza. Había obtenido el privilegio de imprimir las divisas convertibles, monopolizaba el arma nuclear, disponía de casi todo el oro del mundo y era el único productor en gran escala de equipos productivos, bienes de consumo, alimentos y servicios a nivel mundial. Por lo tanto son lecciones que de ellas debe aprender América Latina y también el mundo.

Martí no se solo dedicó a propagar la verdad mediante sus escritos, él fue un revolucionario consecuente con su tiempo y para ello organizó la Guerra Necesaria, en la que llama a Máximo Gómez por su experiencia al cual lo convidaba en carta del 13 de septiembre de 1892 estando este en Santiago de los Caballeros, Santo Domingo le plantea: *“Vd. que vive y cría a los suyos en la pasión de la libertad cubana, ... ni puede negar la luz de su consejo, y su enérgico trabajo, a los cubanos que, con su misma alma de raíz, quieren asegurar la independencia amenazada de las Antillas y el equilibrio y porvenir de la familia de nuestros pueblos en América... Los tiempos grandes requieren grandes sacrificios; véase como un motivo a la hora de llamar a Gómez, es el alcance de la Guerra que está organizando para el equilibrio de nuestros pueblos (Martí, 1992).*

Este equilibrio que él buscaba sabía que tenía y tiene aún a su mayor peligro en los Estados Unidos y Martí profundiza y alerta sobre él en ese genial artículo, “La verdad sobre los Estados Unidos” escrito el 23 de marzo de 1894: *“es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos. Ni se debe exagerar sus faltas de propósito, por el prurito de negarles toda virtud, ni se ha de esconder sus faltas, o pregonarlas como virtudes... Es de supina ignorancia, y de ligereza infantil y punible, hablar de los Estados Unidos, y de las conquistas reales o aparentes de una comarca suya o grupo de ellas, como de una nación total e igual, de libertad unánime y de conquistas definitivas: semejantes Estados Unidos son una ilusión, o una superchería”.*

El conocimiento de los Estados Unidos no debe quedarse en lo aparente hay que ser mejor observador y orienta en el orden histórico y cultural, lo que ha de observar el hombre honrado es precisamente que no sólo no han podido fundirse, en tres siglos de vida común, o uno de ocupación política, los elementos de origen y tendencia diversos con que se crearon los Estados Unidos, sino que la comunidad forzosa exacerba y acentúa sus diferencias primarias, y convierte la federación innatural en un estado, áspero, de violenta conquista. Pero no augura, sino certifica, el que observa cómo en los EE.UU., en vez de apretarse las causas de unión, se aflojan; en vez de resolverse los problemas de la humanidad, se reproducen; en vez de amalgamarse en la política nacional las localidades, la dividen y la enconan; en vez de robustecerse la democracia y salvarse del odio y miseria de las monarquías, se corrompe y aminora la democracia, y renacen, amenazantes, el odio y la miseria.

Y no cumple con su deber quien lo calla, sino quien lo dice. Ni con el deber de hombre cumple, de conocer la verdad y esparcirla; ni con el deber de buen americano, que solo ve seguras la gloria y paz del continente en el desarrollo franco y libre de sus distintas entidades naturales; ni con el deber de hijo de nuestra América, para que por ignorancia, o deslumbramiento, o impaciencia no caigan los pueblos de casta española, al consejo de la toga remilgada y el interés asustadizo, en la servidumbre inmoral y enervante de una

civilización dañada y ajena. Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los EE. UU.

Lo malo se ha de aborrecer, aunque sea nuestro; - y aun cuando no lo sea. Lo bueno no se ha de desarmar solo porque no sea nuestro. En unos es el excesivo amor al Norte la expresión, explicable e imprudente, de un deseo de progreso tan vivaz y fogoso, que no ve que las ideas, como los árboles, han de venir de larga raíz, y de ser de suelo afín, para que prendan y prosperen... Monstruos se crean así y no pueblos: hay que vivir de sí y sudar la calentura.

En otros la yanquimanía es inocente fruto de uno u otro saltito de placer, como quien juzga de las entrañas de una casa, y de las almas que en ellas ruegan o fallecen, por la sonrisa y lujo de salón de recibir, o por la champaña y el clavel de la mesa del convite;...padézcase; carézcase; trabájese; ámese, y en vano; estúdiase, con el valor y libertad de sí; vélese, con los pobres; llórese; con los miserables; ódiase, la brutalidad de la riqueza; vívase, en el palacio y la ciudadela, en el salón de la escuela y en sus zaguanes, en el palco del teatro, de jaspes y oro, y en los bastidores, fríos y desnudos; y así se podrá opinar, con asomos de razón, sobre la república autoritaria y codiciosa, y la sensualidad creciente, de los E.E. UU. Sea la causa cualquiera, - impaciencia de la libertad o miedo de ella, pereza moral o aristocracia risible, idealismo político o ingenuidad recién llegada,- es cierto que conviene, y aún urge, poner delante de nuestra América la verdad toda americana, de lo sajón como de lo latino, a fin de que la fe excesiva en la virtud ajena no nos debilite, en nuestra época de fundación, con la desconfianza inmotivada y funesta de lo propio.

¿Por qué escribe “La verdad sobre los EE.UU.”? Avizora el peligro que representaba los EE.UU.; sus verdaderas intenciones para los pueblos de América. Para ayudar al conocimiento de la realidad política de América, Patria inaugura la sección permanente de Apuntes sobre los EE.UU.... Demuestren las dos verdades útiles a nuestra América: el carácter crudo, desigual y decadente de los EE.UU., y la existencia en ellos, de todas las violencias, discordias, inmoralidades y desordenes de que se culpa a los pueblos hispanoamericanos. En *“el tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la revolución y el deber de Cuba en América”, publicado en Patria, 17 de abril de 1894, plantea: “en el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de una república imperial contra el mundo [...] mero fortín de la Roma americana; y si libres [...] serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada [...] Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son solo dos islas las que vamos a libentar. Un error en Cuba, es un error en la humanidad moderna. Quien se levanta hoy con Cuba se levanta para todos los tiempos”.*

Martí no solo avizó las dificultades, él se propuso desde una posición revolucionaria, como le plantea a Federico Henríquez y Carvajal el 25 de marzo de 1895 al cual considera su amigo y hermano en Santo Domingo Montecristi, luchar por el equilibrio del mundo: *“Tales responsabilidades suelen caer sobre los hombres que no niegan su poca fuerza al mundo, y viven para aumentarle el albedrío y decoro, ...Escasos, como los montes, son los hombres que saben mirar desde ellos, y sienten con entrañas de nación, o de humanidad.”* *“De mí espere la deposición absoluta y continua. Yo alzaré el mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí, al último tronco, al último peleador: morir, callado. Para mí, ya es hora. Pero aún puedo servir a este único corazón de nuestras repúblicas. Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del*

mundo...Hagamos por sobre la mar, a sangre y a cariño, lo que por el fondo de la mar hace la cordillera de fuego andino". (Martí, 1895)

Ese mismo día al dar a conocer en el Manifiesto de Montecristi, que firmara con el general Máximo Gómez, los objetivos de la última contienda contra el colonialismo español señaló: La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo. Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo.

Hasta el último momento Martí se propuso una lucha que no solo era por la independencia de Cuba esta era de un alcance mayor y en su carta conocida como Testamento político escrita a Manuel Mercado 18 de mayo de 1895 reafirma. *"... ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber (...) de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América... impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los Imperialistas de allá y los españoles, el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al Norte revuelto y brutal que los desprecia, ... Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: —y mi honda es la de David"*. (Martí, 1895)

En mí, sólo defenderé lo que tengo yo por garantía o servicio de la Revolución. Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento, ni me agriaría mi oscuridad. Y no ha desaparecido su pensamiento está más vigente hoy y cobran mayor vitalidad, cuando sus palabras proféticas evidencian la verdad sobre los Estados Unidos que como Fidel alertara en una de sus Reflexiones, no se trata de ser o no antiestadounidense, como el sistema y sus colosales medios de información pretenden calificar a sus adversarios. El pueblo norteamericano no es culpable, sino víctima de un sistema insostenible y lo que es peor: incompatible ya con la vida de la humanidad. Martí quien es no sólo orientador profético de todo el continente, sino conductor responsable de una acción libertadora, encontramos en sus lecturas el entendimiento profundo y la advertencia precursora de lo que hoy ocurre en el mundo.

CONCLUSIONES

En la obra martiana se capta su capacidad para captar las tendencias del desarrollo de la época que le tocó vivir en particular en el orden económico y el ascenso del imperialismo y su vigencia en los momentos actuales. Su pensamiento y acción constituyen sin dudas un referente obligado para la comprensión de los problemas actuales desde una perspectiva latinoamericanista y antiimperialista. La experiencia y los estudios que José Martí nos brinda en su obra parten de una correcta articulación dialéctica de lo económico y lo político, facilitando la comprensión de los procesos económicos y sociales en su integridad.

BIBLIOGRAFÍA

Martí, J. (1992). Obras Escogidas T.III. La Habana: Ciencias Sociales.
Cuaderno Martiano III. (1997). La Habana: Pueblo y Educación.